

# EL CENTRO DE ESTUDIOS DEL LAGO DE TÚNEZ, UNA EXPERIENCIA DE COOPERACION EN MATERIA DE PATRIMONIO

**José Luis García Grinda**

Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura

## Resumen

La experiencia que se expone forma parte de la cooperación hispano-tunecina promovida por la Agencia Española de Cooperación Internacional, siendo desarrollada, juntamente con otra importante actuación que se desarrolla en la ciudad andalusí de Testour, por un equipo multidisciplinar de la Universidad Politécnica de Madrid y del Institut National de Patrimoine tunecino, con el doble objetivo de recuperar patrimonio con raíces comunes y contribuir a la formación de técnicos especializados en este campo.

El primer objetivo de la misma es la restauración y puesta en valor del castillo e isla de Chikli, situados en el Lago de Túnez, albufera que conecta la capital tunecina con el mar. Se plantea en esta actuación el reto de la conservación unitaria del patrimonio cultural y del medio-ambiente, al ser un lugar y edificio empleados por la nidificación de la avifauna, recuperando una arquitectura significativa de origen español que aparece citada en El Quijote. El castillo recuperado servirá como lugar de observación ornitológica, que será complementado con un centro de interpretación de la historia y medio ambiente del lugar, emplazado en la orilla del Lago.

El llamado Centro de Estudios de Lago de Túnez es un proyecto multidisciplinar promovido por la Agencia Española de Cooperación Internacional en colaboración con el gobierno tunecino, a través del Institut National de Patrimoine y de la Agence National de Protection d'Environnement, siendo responsable de su desarrollo un equipo de la Universidad Politécnica de Madrid, bajo mi dirección, integrado por arquitectos, ingenieros, arqueólogos y ornitólogos.

La experiencia se inicia a partir de la firma, en 1991, del Protocolo de Cooperación relativo a la revalorización y restauración de la isla y restauración del castillo de Chikli, por los gobiernos de ambos países. Los principios básicos del mismo serán la conservación del monumento histórico respetando su carácter auténtico y la preservación del equilibrio ecológico de la isla dentro del paisaje del Lago de Túnez. El objetivo inicial del edificio restaurado, como centro de investigación de acuicultura marina, será modificado en su desarrollo, siendo su destino final el de centro de observación de la avifauna del Lago.

## La isla y castillo de Chikli en la historia

La isla de Chikli se sitúa en la zona norte de la albufera conectada con el mar, conocida como Lago de Túnez, en cuyo fondo se fundó la ciudad árabe de Túnez, a finales del siglo VII, después de ser arrasada la cercana ciudad de Cartago.

La primera referencia histórica de Chikli la realiza Al Bekri, en el siglo XI, al describir a la isla que encierra los restos de un viejo castillo o *qsar-qdin*. No hay que olvidar las actuaciones aglabíes, en los siglos IX al X, como defensa del nuevo arsenal y puerto de Túnez, por orden

del califa omeya Abd-al Malik, suponiendo todos los historiadores que la de Chikli era una fortificación de este momento, relacionada con las del propio Túnez y la de La Goleta, defendiendo esta última la entrada en el Lago del canal de navegación, donde la isla quedaba en un punto intermedio hacia la ciudad.

En época hafsí, consolidada la ciudad de Túnez como capital, la isla se cita como lugar de placer y recreo del sultán, donde duerme acampado sin que existan noticias de edificios en pie, ni referencia a las ruinas citadas por Al Bekri.

Será en el siglo XVI cuando Chikli vuelva a estar presente en la historia como resultado del choque entre las dos potencias internacionales de ambos extremos del Mediterráneo. La toma de Túnez y La Goleta por Carlos V, en el verano de 1535, en ayuda al derrocado rey Mulay al-Hassan, generará la presencia en La Goleta de una importante guarnición compuesta por mil veteranos españoles y un grupo de maestros que, bajo la dirección del ingeniero italiano Ferramolino, realizarán obras de ampliación y remodelación de sus fortificaciones. Al primer gobernador, Bernardino de Mendoza caballero de la Orden de Santiago, se atribuye la construcción y nombre del castillo de Santiago en la isla de Chikli, realizándose en él distintas obras de refuerzo hasta su conquista por los turcos en 1573.

Cervantes, que había participado en la expedición de Don Juan de Austria, recoge la caída de Túnez en el Quijote, haciendo en la Historia del Cautivo una referencia expresa a Chikli, último lugar tomado por los turcos : "...un pequeño fuerte o torre que estaba en mitad del estaño, a cargo de don Juan de Zanojera, caballero valenciano y famoso soldado...".

El castillo será reformado a mediados del siglo XVII, en época del dey Hadj Mustapha, después de un largo abandono, manteniéndose una guarnición de jenízaros hasta finales del XVIII, momento en que se transforma en lazareto. Será usado como lugar de cuarentenas para los barcos y peregrinos, a su llegada a Túnez, hasta su abandono definitivo en el primer tercio del siglo XIX. Desde entonces se convertirá en una ruina siendo utilizado por la avifauna del Lago, dando lugar a que se denomine el lugar, desde finales del XIX, como la isla de los pájaros.

### **Aspectos básicos y desarrollo del Proyecto**

Las condiciones especiales del lugar y de la arquitectura han venido a determinar los aspectos más significativos de la experiencia, que aborda la documentación y estudio de la arquitectura, el empleo de la arqueología a fin de completar el conocimiento de aquella y su datación, el estudio de la avifauna junto con distintas medidas y actuaciones medioambientales y la restauración del castillo, todo ello en la idea de compatibilizar la protección del patrimonio cultural y el medio-ambiente y su vinculación a la formación de técnicos especializados en restauración arquitectónica.

El castillo se había venido en convertir en una ruina seminaturalizada, donde nidifican la colonia más importante en Túnez de garcetas comunes (*Egretta garzetta*), asentándose en sus terrazas, sobre los escombros caídos y los huecos superiores de los muros productos de derrumbes. La importancia ecológica del Lago, que es parte de un ecosistema húmedo más amplio junto con otros dos que rodean la ciudad de Túnez, donde la avifauna tiene una gran importancia, se refuerza con la declaración de Zona Natural protegida de la propia isla. De ahí que, desde el principio, se contara en el equipo de trabajo con la colaboración de especialistas de la Sociedad Española de Ornitología en todas las fases de su desarrollo.

La primera nidificación de las garcetas en el fuerte nos hizo replantear las condiciones de trabajo futuro. Así se acordó que las actuaciones en la isla sólo se hicieran fuera de la época de nidificación de las aves, que se produce entre los meses de marzo y septiembre, diseñando un proyecto de traslado de la colonia, a fin de que pudieran acometerse los trabajos de restauración sin que supusiera la desaparición de aquella.

El estado de ruina del edificio, que podría asemejarse a un gran azucarillo casi totalmente deshecho, junto con los resultados del levantamiento planimétrico del mismo nos hicieron plantear dudas sobre su organización y evolución histórica, al no ser coincidentes con las imágenes históricas conservadas en distintos dibujos y grabados que rememoraban la presencia española. Si a ello se suma la aparición de restos arqueológicos en superficie, hizo que se planteara un proyecto inicial, basado en un análisis detallado de su estado de conservación, abordándose trabajos de documentación e investigación con apoyo arqueológico, además de tareas de limpieza y desescombro junto a la realización de apeos y consolidaciones urgentes, a fin de evitar derrumbes masivos en el edificio.

Ejecutadas estas actuaciones en tres campañas, iniciadas en otoño de 1994 una vez modificado el uso futuro del edificio al de centro de observación de la avifauna y como consecuencia de ellas, se redacta el proyecto de restauración básica, cuyas obras están en fase muy avanzada de ejecución. Como complemento a esta actuación se ha planteado el establecimiento, en el borde del lago, de un centro de interpretación de la historia y medio-ambiente de la isla y el lago, a fin de facilitar las visitas a la isla y servir de alternativa a las mismas en época de nidificación.

### **Estudios y actuaciones medio ambientales**

En el inicio de la experiencia se ha realizado el primer censo de la avifauna del Lago de Túnez así como de los otros dos lagos salados de Sebkhet Sedjoui y Sebkhet Ariana, en distintos momentos de nidificación, identificando unas 70 especies distintas de las que unas 60 están presentes en el Lago e isla de Chikli. Destacan entre ellas, además de las casi doscientas parejas nidificantes de garcetas comunes, los flamencos con unos setecientos ejemplares, los cormoranes con más de mil ejemplares y miles de gaviotas, entre las que cabe señalar las gaviotas picofinas con unos docientos ejemplares. Se puede señalar que las observaciones llevadas a cabo en el resto de los lagos, en octubre de 1992, se llegaron a censar varios miles de flamencos, con un número mínimo de 17.000 en Sebkhet Sedjoui, lo que pone de manifiesto la importancia ecológica de este conjunto de humedales.

Del conjunto de actuaciones diseñadas y ejecutadas destacan por su aspecto novedoso el proyecto de renidificación que plantea el traslado de la colonia de garcetas asentadas en las ruinas, a fin de posibilitar su restauración, a unas estructuras artificiales levantadas en la propia isla. Los volúmenes de nidificación construidos se idearon como una masa térrea, aprovechando el material desechado del desescombros del castillo, sirviéndose para apoyo de la construcción de un sistema de troncos de madera, mezclando el sistema veneciano de postes con el tradicional del tapial. Se eligieron unas formas geométricas simples que no distorsionaran la silueta de la isla, en una ubicación ligada a un espacio húmedo permanente, de tal forma que el agua limitara su volumen. Los volúmenes se rematan con la plantación sobre ellos, a modo de tiesto natural, de ejemplares de vegetación autóctona de la isla donde se asentaron los antiguos nidos recuperados.

La experiencia de traslado de estas aves era inédita a nivel internacional, salvo en un ejemplo limitado en La Camargue, y puede decirse que ha sido un éxito, utilizando las aves, tanto estos volúmenes, como también asentándose sobre distintos puntos de la isla, realizando durante las campañas de trabajos un seguimiento de la colonia, pudiendo decirse que a pesar de la presión que se está produciendo, desde la propia urbanización de los bordes del Lago y de grupos de pescadores, esta se ha mantenido tenazmente en la isla. Finalmente se puede señalar que están pendientes de ejecución unas actuaciones de mejora de bajíos cercanos, que existen de forma natural, para garantizar un mayor espacio protegido para las aves, dada la destrucción general de los bordes naturales del Lago.

### **Actuaciones arqueológicas**

La arqueología ha sido empleada como un instrumento básico en el conocimiento del edificio al objeto de apoyar una adecuada restauración. Se puede señalar en tal sentido que de sus resultados se desprende que el castillo antiguo citado por Al Bekri no se refiere a una construcción aglabi, sino a las ruinas antiguas sobre las que se construyó el castillo cuyo origen es de época de construcción española, en el siglo XVI.

Así se han excavado unos potentes muros de tapial, de un metro y medio de ancho, como muros de contención de las tierras, para crear la parte superior del edificio, a modo de colina artificial. En la base de su cimentación se han hallado cerámicas españolas e italiana del siglo XVI. Se ha podido comprobar además que la reforma de época turca mantuvo el perímetro exterior del edificio, añadiendo un cuerpo menor de almacenes, y modificó las alas del patio principal cuyas fachadas interiores no coinciden con los muros de tapial españoles. Otras transformaciones confirmadas son las de las salas creadas en las terrazas y el correspondiente pórtico de acceso realizado en estructura de postes y vigas de madera, aprovechando como bases de apoyo sillares romanos, en la época de transformación de lazareto, con el hallazgo de alcorques en el patio, posiblemente de plantaciones arbóreas para procurar sombra.

Sin embargo, los resultados más espectaculares son los hallazgos de restos antiguos realizados, tanto bajo el propio edificio, como en un montículo donde aparecían restos en superficie. Corresponde a un hábitat del cual se han excavado restos de edificios con unos magníficos mosaicos, de los siglos III al IV d.C., que confirman la existencia de un importante lugar de habitación desde época púnica que se abandonará en el siglo VII d.C., en correspondencia con la destrucción de la vecina Cartago, que no se había documentado hasta el momento. Y que hace de punto intermedio entre las ciudades romanas de Cartago y Tynes, antecedente de Túnez.

Los abundantes materiales cerámicos se centran especialmente entre los siglos III y IV d.C., siendo los más numerosos la cerámica común y de cocina junto a las lucernas, además de un buen número de restos de ánforas de dicho momento procedentes de todo el Mediterráneo, que en parte se han hallado como resultado del dragado del lago depositado en los bordes de la isla. Cabe señalar que las catas se han realizado hasta el nivel freático del Lago, detectando que el mismo se ha ido hundiendo desde entonces, siendo la isla y el asentamiento antiguo hallado de mayor dimensión, descubriéndose restos arquitectónicos cubiertos por las aguas del Lago.

Dentro de toda la enorme cantidad de material arqueológico, fundamentalmente producto del desescombro y excavación del castillo, se puede singularizar, además del hallazgo de numerosísimas monedas desde el siglo III d.C., como romanas, vándalas, bizantinas, medievales, islámicas, e incluso un real de cuarto de plata del siglo XVI, así como monedas modernas, un conjunto de moldes de monedas talladas en soporte pétreo y de gran calidad, correspondiendo a acuñaciones del último tercio del siglo III d.C., y primero del siguiente y por su rareza pueden corresponder a una acuñación irregular, inédita en esta magnitud en el Mediterráneo.

También cabe destacar el conjunto de piezas turcas, denominadas chebuquís, en un número de más de trescientas piezas cerámicas de los siglos XVII al XIX, con una decoración variada, que es el mayor núcleo hallado conocido del norte de Africa, junto con el de Monastir.

### **Criterios y actuaciones de restauración**

Los criterios que se han seguido en las actuaciones de restauración han partido de dos objetivos básicos: que en todo momento estas primeras estuvieran científicamente plenamente justificadas a fin de servir como base ejemplar formativa. Y en segundo lugar que se emplearan siempre criterios ecológicos y de sostenibilidad en las mismas, en consonancia con la compatibilidad de preservación de los valores naturales del lugar. Un tercer aspecto, que nos vino dado y que debíamos hacer compatible con los anteriores, es que el edificio restaurado pudiera soportar un uso concreto. Y además en un lugar, una isla, sin servicios y con acceso normal a través de barco, lo que unido a la limitación temporal de cada campaña, evitando los períodos de nidificación, con el consiguiente desmontaje completo de la obra, ha condicionado notablemente todas las actuaciones.

Un criterio básico, empleado en toda la restauración, ha sido que se basara en la reutilización sistemática de todos los materiales de desecho, lo que ha obligado a la separación y selección de los mismos, en particular de ladrillo y piedra. El objetivo era reducir el número de viajes del barco y evitar introducir materiales exteriores. En esta recuperación se ha seguido el criterio, en las piezas que no tienen un tratamiento especial, de agruparlas por áreas de derrumbe a fin de reutilizarlas en las zonas de procedencia. Además reforzando los aspectos anteriores se ha empleado los mismos sistemas constructivos tradicionales del edificio: fábricas y bóvedas de tierra, piedra y ladrillo, usando materiales aglomerantes similares a los existentes, como es la cal grasa apagada al modo tradicional, en la idea de facilitar la reversibilidad de la restauración.

La propia construcción del castillo y la necesidad de procurar un futuro mantenimiento sencillo, nos ha llevado a obviar la posibilidad de realizar una mera consolidación de las ruinas, o emplear materiales o técnicas constructivas modernas de mayor dificultad de mantenimiento, siendo ajena la primera al objetivo inicial de la restauración. Su constitución a base de gruesos muros de tapial, de fácil disgregación por la acción de agua, nos llevó a dotarlos de nuevo, en las zonas derrumbadas de sus caras exteriores, de su protección pétreo, manteniendo en todo caso los tratamientos de rejuntados de las fábricas conservadas, a fin de diferenciarlas de las restituidas, además de restituir las bóvedas y terrazas hundidas al objeto de proteger los espacios internos.

Otra decisión básica fue la de restituir básicamente la silueta de fortaleza del edificio, que había perdido al construirse en la terraza, cegando el almenado, las salas del lazareto, dejando los arranques de sus muros y reconstruyendo una de ellas con su bóveda, como testigos de dicha época y etapa constructiva. Este aspecto está relacionado con el propio carácter simbólico del edificio y su importancia como hito paisajístico en el lago, que era importante recuperar en su perfil significativo.

Se han mantenido en el resto del conjunto del edificio todos los elementos y transformaciones de la última etapa histórica, intentando dejar visibles, mediante testigos, las distintas fases constructivas. En la sala de oración o masjed, se abrió la puerta y se restauró el pasillo que comunicaba con la gran cisterna, para permitir entender la transformación que supuso la aparición de esta sala columnada, en la estructura original del edificio.

En todas las operaciones de preparación del proyecto de restauración han sido básicas las investigaciones llevadas a cabo, tanto directamente sobre la propia arquitectura, a modo de palimpsesto que puede ser leído, como en las actuaciones arqueológicas y en la documentación del castillo localizada, fruto de distintas búsquedas y archivos, así como en manos de particulares, destacando, en estos últimos, fondos fotográficos antiguos que nos remitieron a otras épocas, donde el edificio mantenía gran parte de sus estructuras relativamente conservadas.

El desarrollo de las obras de restauración ha venido siendo usado como lugar de formación en colaboración con el llamado Course de Tunis, curso de especialización para arquitectos del Norte de África en materia de restauración que tiene su sede en Túnez.

### **Bibliografía**

- Al-Bakri. *Kitab al-Masalik wa al-Mamalik ( Description de l'Afrique Septentrionale )* Tr. Ed. de Slane. Alger, 1913.
- Djelloul, N. *Les fortifications côtières de la Régence de Tunis*. Ed. FIERSI. Zaghuan, 1995.
- Djelloul, N. *Les fortifications en Tunisie* Ed. APPC. Tunis, 1999.
- Gandolphe, M. *Histoire de Chekly* Paris-Tunis, 1941.
- García Grinda, J.L. *La isla de Chikli en el Lago de Túnez: Patrimonio y Medio ambiente*, en Ciudades Históricas Vivas y Ciudades del Pasado. Editora Regional de Extremadura, 1998. Tomo II, pp. 188-214.
- Ibn Abi-Dinar. *Kitab al-Munis fi ahbar ifriqiyya wa Tunis*. Tr. Ed. Pellissier et Remusat. Paris, 1845.
- Vilar, J.B. *Mapas, planos y fortificaciones hispánicas de Túnez*. Ed. ICMA. Madrid, 1991.